

EN UN NUEVO TIEMPO AXIAL. RECONVERTIR LA VISIÓN RELIGIOSA ANTE LOS NUEVOS PARADIGMAS

José María Vigil

31 marzo 2014

0. Presentación por Txemi Pérez (Foro Gogoa)

Tiempo Axial, paradigma, son términos que figuran en el título de esta conferencia que, aunque no utilizamos habitualmente en nuestro lenguaje, nos resultarán familiares a la salida de este acto, ¡Seguro! Es habitual decir hoy que estamos atravesando un tsunami cultural; el supuesto religioso que ha estado en vigor durante siglos e incluso milenios está perdiendo fuerza.

No nos resulta fácil creer como creyeron nuestros mayores, o como hemos creído nosotros mismos hasta hace apenas unas décadas. No es el fin del mundo, pero sí el fin de un mundo. Y el nuevo mundo que nos sucederá no acaba de dejarse ver con claridad.

Para otearlo y para caminar hacia él puede ayudarnos tomar conciencia de las grandes transformaciones que se están dando en el conocimiento humano: son los cambios de paradigma, los nuevos paradigmas que van surgiendo y ocupando el campo, muchas veces casi sin que nos demos cuenta.

Esta conferencia pretende poner ante nuestra mirada los grandes núcleos o tendencias de los cambios de un paradigma que parecen estar en curso, bosquejar un mapa que identifique los núcleos principales de transformación, buscando pistas para reconvertir nuestra forma actual de ser personas religiosas.

José M^a Vigil: teólogo, psicólogo clínico, es Dr. en educación y nuevos paradigmas por la Universidad La Salle de San José de Costa Rica. Autor de varios libros sobre espiritualidad, director de la "Colección Tiempo Axial", codirector de la serie "Por los muchos caminos de Dios", publica anualmente, desde hace ya 25 años, la "Agenda Latinoamericana" con Pedro Casaldáliga. En su investigación actual de postdoctorado, trata de dar razón epistemológica de los paradigmas nuevos, las transformaciones radicales que la dimensión religiosa está experimentando en este tiempo nuestro sin duda axial.

José M^a, bienvenido, estamos encantados de tenerte entre nosotros.

(Trascripción de la conferencia lo máximo que he podido porque se oye mal)

...Y Yo encantado de volver a estar aquí, porque no es la primera vez; estuvimos hablando de un nuevo paradigma, el paradigma pluralista... .. (no se entiende) Este tema de los paradigmas y el tiempo axial se está extendiendo... ..

Vigil explica que ha modificado el título de la conferencia: ***“En un nuevo “tiempo axial”: Reconvertir la visión religiosa anterior a los paradigmas”***.

“Tiempo axial” es una frase que está creciendo. Axial viene de axis; en latín Axial es igual a eje. Es una palabra que viene de la física... .. Este concepto está siendo desenterrado porque quien lo dijo, quien lo creó por primera vez, fue Karl Jaspers, el filósofo y psiquiatra alemán del s. XX. Dijo en su libro *“Origen y meta de la Historia”* que ha habido un *“tiempo eje”*, *“un tiempo axial”*, que marca en la historia humana un antes y un después. En este sentido es eje. Ampliando la metáfora podríamos decir que no tan solo marca un antes y un después, sino que marca también un eje de rotación distinto, un *“eje axial”* en torno al cual giramos. Estaríamos cambiando de eje de rotación... Estamos en un nuevo *“tiempo axial”*, en una época en la que también se está marcando un antes y un después, y está también cambiando el eje de rotación, hay un cambio. Eso es lo que estaría pasando.

Jaspers hizo notar que la conciencia actual que tenemos se produjo en el milenio antes de Cristo, entre el siglo 800 y 200 A. C. Coincide que, en esos cuatro siglos, hay una transformación radical de la humanidad. Es cuando aparecen los sabios filósofos en Grecia, que hacen aparecer una conciencia humana distinta a los mitos de los dioses: Parménides, Platón... de la que en occidente somos sus herederos. Y aparecen los creadores de las religiones modernas: Zoroastro, Buda, Lao-Tsé, Confucio... Todo en cinco siglos. Sin comunicación entre ellos, se produce una transformación de la humanidad, un cambio de conciencia religiosa del cual todavía hoy estamos viviendo...

Antes del “tiempo axial” las religiones eran de una manera y después fueron de otra. En todo el paleolítico había religiosidad, pero no religiones, que se inician en el Neolítico.

A nosotros nos enseñaron (o entendimos) que la religión viene de Dios, que le explica a Adán y Eva... Siempre pensamos que la religión está desde el principio del mundo y venía de Dios. Esto ha sido hasta ayer. Hoy sabemos que no es así. Primero, que el mundo no tiene 6.000 años, como se pensaba hasta hace 100 años... Sabemos que el universo y el mundo tiene 13.700 millones de años y que nuestra especie Homo Sapiens tiene unos 200.000 años. y desde que nos separamos del chimpancé, con el que compartimos el 95% de los genes, 8 millones de años...

Los paleontólogos y los arqueólogos descubren que desde la aparición del Homo Sapiens hace unos 200.000 mil años hemos sido religiosos, pero las religiones sabemos que no existían. ¿Cuándo aparecieron las religiones? La judeo cristiana hace 33 siglos, con patriarcas 3.800 años, no más. ¡La religión más antigua, con mucha benevolencia, no tiene más de 5.000 años, entre los 200.000! Lo que quiere decir que nuestra especie ha vivido casi siempre sin religiones. Las religiones son de ayer por la noche, son desde la "*revolución agraria*", "la aparición de la *ganadería*", los pueblos.... Hemos vivido mucho más tiempo sin religiones que con religión, y *antes de las religiones no había dios, es decir no había theos, no había teísmo*. Hemos vivido muchísimo más tiempo con diosa que con dios.

Entonces, si las religiones son de ayer, ¿Cuándo se ha producido ese cambio? ¿Cuándo han surgido las religiones? *La antropología* está diciendo que cuando se acabó el Paleolítico; desde el cambio del nomadismo de los cazadores-recolectores al sedentarismo de la agricultura; ha surgido con la "*revolución agraria*", en el paso del paleolítico al neolítico. Con anterioridad hemos estado exhibiendo una conducta muy espiritual, muy integrados en la tierra, en una realidad que se consideraba divina, relacionada con la vida, la "Pachamama", "la gran diosa madre"; la divinidad era femenina: las Venus, la "diosa tierra". La diosa está integrada en la vida, en la tierra, no está ahí arriba y afuera; el teísmo vendrá después, con las religiones, en la revolución agraria.

Podemos considerar que el primer "*tiempo axial*" se produjo con la "*revolución agraria*", cuando el ser humano descubre la agricultura. Dicen que la agricultura la descubrió la mujer. Mientras el hombre estaba recolectando y cazando, la mujer vio que un grano que había caído germinaba y se podía cultivar. De ahí más tarde se pasa a descubrir que se podía generar excedentes agrícolas cultivando la tierra.

Dejamos de ser "cazadores recolectores" ... mediante todo un proceso que se inició hace unos 8.000 años.

La antropología cultural dice que el momento de pasar a la agricultura ha sido el momento más traumático de nuestra especie porque nos hemos tenido que reinventar, dejamos de ser itinerantes para pasar a ser sedentarios, nos ligamos a la tierra. La revolución agraria pasa a ser una revolución urbana, vivir en sociedad. Ahí hubo que reinventarse. Convivir juntos supuso poner límites -cada cual su tierra-, aparece la conflictividad social, aparecen las clases sociales. Aparece la familia -hay que respetar al marido y la mujer del prójimo-. Hay que reinventarse porque eso no existía, hay que poner orden, normas.

¿Cómo se inventó eso? Se podría haber hecho de muchas otras maneras, pero se inventó de una, con la religión. Ahí aparecen las religiones. El ser humano necesita poner una norma, una ley, necesita sentido de pueblo, de pertenencia a su sociedad, el ideal, sentido de identidad, ¡Recrearse! Porque eso antes no existía, y eso se consigue con las religiones.

La religiosidad, la espiritualidad, venía de siempre. Pero ahora, ¿Quién va a dar al ser humano la nueva identidad que nos haga capaces de vivir en sociedad? Nos tenemos que recrear, reinventar. Y tenemos que buscar la fórmula de ser personas fiables en este nuevo hábitat. El instrumento, el cimiento que se utilizó para podernos configurar fue nuestra religiosidad, la espiritualidad que encajó en un modelo determinado. Tenía que haber una ley, unas normas que tenían que darnos sentido de pertenencia, de identidad, de misión, es decir, la religiosidad dio paso a la religión. Al ser humano, desde el inicio de la sociedad, quien lo ha estructurado ha sido la religión, no otras disciplinas de la vida humana. La religión es quien le ha dicho: arriba dios, aquí abajo nosotros, más abajo lo que llamamos el infierno. Además, dios te ha elegido, tú eres miembro de este pueblo, un pueblo elegido por dios; no somos un pueblo cualquiera, y tenemos una misión. Y dios nos va a salvar. Y dios ha dicho que esto no y que esto sí. Y que eres miembro de este pueblo, que perteneces a él y tienes que ser capaz de morir por él. Sentido de identidad, de pertenencia, de entrega...

Las religiones han sido las que han dado identidad a los pueblos; no ha habido pueblos a-religiosos, eso no ha existido; existe desde hace cuatro días, empieza hace tres milenios.

Ha sido la religión la que ha puesto eso, la que ha dicho: dios arriba, nosotros abajo; esto es el bien, esto es el mal; ésta es tu misión; esto es lo que se puede; tú eres éste, tú tienes esta identidad... Nos lo han impuesto nuestros padres, la educación, la escuela, la sociedad... Es decir, las religiones son de ayer, son desde la "revolución agraria".

¿Y cómo se han configurado? Lo han hecho con un esquema. La *antropología cultural* se atreve a decir que hoy ya sabe cómo han surgido las religiones. Todo esto lo está diciendo la ciencia, no lo sabíamos hace 50 años. Hoy todo esto se está popularizando, vivimos en una sociedad muy marcada por la ciencia; antes estas cosas eran de eruditos, no llegaban a la sociedad.

La *antropología cultural* está diciendo algo que no se había dicho nunca, que cree saber cómo surgió la religión. Y la *epistemología* está haciendo estudios de cuál es la estructura epistemológica de la religión (episteme: ciencia, logía: tratado de. Tratado de la ciencia o del conocimiento, es el modo de conocer, cómo conocemos).

Hemos tenido una epistemología, un modo de conocer ingenuo... (se pierde la voz) ¿cuál es la realidad ésta o esta otra? Pero si a los 40 años descubro que tengo una lentilla que llevaba de nacimiento, a lo mejor descubro que la realidad no era como la veía. Si descubro que llevo una lentilla que me pusieron de nacimiento en la educación y no me había dado cuenta hasta ahora... Me habían dicho que el mundo, la realidad, tenía dos pisos: el de arriba y éste. Me lo dijeron así y he ido por la vida con esa lentilla puesta siempre. Pero llega un tiempo, los estudios y el cambio del mundo, este "*tiempo axial*", y veo que la ciencia está diciendo que no hay dos pisos.

La mayor parte de los cristianos está en dos pisos, la liturgia está entera en dos pisos, de la primera oración a la última, hablando del cielo y la tierra, de lo divino, de lo humano y de lo sobrenatural, de que soy natural pero también sobrenatural, de la gracia.

Entonces es que estoy en "dos pisos". Además, es que tengo cuerpo y alma; y tengo este mundo y el futuro, el de arriba. Porque con la muerte me voy arriba, si no es que me voy abajo, que sería peor. Cielo, mundo e infierno. El limbo ya se cerró hace pocos años. El purgatorio creo que sigue ¿no? Pero es que dicen las malas lenguas que es una sala del infierno con las mismas calderas, sólo que provisional.

Ésta es la lentilla que llevaba para decir eso. Muchísimos de los cristianos de hoy tienen los “dos pisos”. Y los que no lo tienen del todo plenamente no se refieren a ello, pero lo del infierno todavía dudan; no se puede dar, pero... No hemos cogido “el toro por los cuernos”. Y voy a preguntarme: ¿hay o no hay pisos? Y tomar yo la decisión. Si quiero creer o no en el tercer piso, he de tomar una decisión; eso es **el paradigma**. En este paradigma es en el que hemos sido educados.

Repito: en este tiempo de la revolución agraria nos hemos tenido que reinventar con la religión, ésa ha sido la que ha puesto los grandes principios y ha hecho su papel. Claro que todo tiene su reverso y tiene muchos problemas, pero ha sido así; podría haber sido de otra manera, no sabemos, pero ha sido así. La religión ha formado parte de los elementos cruciales, ha sido nuestro elemento crucial para que esta especie fuera viable a partir de esa época. Antes hemos sido religiosos, quiero decir espirituales, en el tiempo paleolítico, integración en la naturaleza con la gran Pachamama, con la divinidad encarnada en lo real en el cosmos. Eso era una característica nuestra, pero no era estructuralmente necesario e imprescindible. A partir de la reforma agraria sí, y es cuando empiezan las religiones.

Pues bien, juntando la información a la epistemología, la epistemología dice: ¿Cómo ha sido el funcionamiento de las religiones? ¿Cómo es? ¿Qué es? ¿Cómo funciona una religión? Y ahí están esos elementos: En primer lugar, en “dos pisos” (nos referimos a las religiones de la época agraria, porque antes no las había, había religiosidad en ese sentido amplio indeterminado, pero religiones, no). Entonces, ¿Cómo han pensado estas religiones? Las han pensado en el esquema del dualismo, primer piso y segundo piso, es decir este mundo no es importante. ¡Oiga, si es lo único que veo! A partir de aquí soy un punto de conciencia que un día abrí los ojos y estoy aquí. Y dónde estoy. Y qué es esto... Y poco a poco... No me hice estas preguntas de entrada, pero nos las hemos ido haciendo y esto es lo que vemos. Porque con la religión dices, ¡Cuidado! Esto no es, esto es el mundo.

¿Cuáles eran los sufrimientos del alma en el catecismo? El mundo, el demonio y la carne. En primer lugar el mundo, enemigo del alma. ¡Pues eso! Es que el mundo es muy peligroso, y además es pasajero.

“El gran teatro del mundo” de Calderón, esto es, un teatro. Nos han traído a todos a este teatro y nos han dado un papel. Ud. es rico ¡Qué suerte tiene, buen papel le ha tocado! Pues disfrútelo. Ud. es pobre ¡Cuidado! Hágalo bien, esa es voluntad de dios.

En el gran teatro tienes que hacer un papel, porque si naces pobre y lo haces bien, vas a tener más recompensa que el rico que lo hace mal. Es decir, que este mundo es una prueba moral. Nos ha dicho la religión: esto es de paso (“una mala noche en una mala posada”, Sta. Teresa). ¡Para cuatro días que vivimos! La religión acaba diciéndome: no te preocupes, esto no vale nada en comparación de aquello ¡Oiga, pero aquello! No, esto es de fe, hay que creerlo.

Entonces resulta que vengo a este mundo, no conozco nada más, sólo es esto. Y la religión me dice: sí pero no; no hagas caso; piensa y pon tu corazón... ¡Pero si aquello es lo que no veo!... Me siento alienado, me extraño a mí mismo, me divide, me hace vivir una mirada en la esquizofrenia intelectual: “Vivo sin vivir en mí, que tan alta vida espero, que muero porque no muero”. Es que estoy instalado en otra cosa.

Esto dice la religión, esto lo dijo Jesús. ¡No! ¡Es que no lo dijo Jesús! ¡No! Esto lo dijo Platón. Esto lo configuraron los griegos, siglos antes de Jesús y en concreto Platón. En el Timeo dice que las almas han sido creadas en el séptimo cielo, que es el último, y allí es el mundo divino. Hemos sido creados arriba.

El cristianismo, a partir del siglo II-III, cuando tuvo que reflexionar en el mundo del imperio romano, hizo una amalgama de ideas griegas, hebreas, babilónicas y mesopotámicas, hizo lo que pudo y salió una síntesis. Dijo una serie de cosas que pensábamos que eran de Jesús pero que no lo son. Los “dos pisos” no son de Jesús (...)

Hoy ya la ciencia supera a Platón. Si la ciencia hace por lo menos tres siglos que está diciendo que no hay “dos pisos”, ¿nosotros en la religión tenemos que mantener que sí hay “dos pisos”?

En la calle, en la economía, en la política, en la medicina, en todo, no hay “dos pisos”. Pero cuando entramos en religión, cuando entramos en mi conciencia, en mi oración, o cuando me enfrento a los grandes problemas de la vida o de la muerte, entonces... ¿Hay que mantener la esquizofrenia intelectual?

La ciencia dice que no hay "dos pisos" y que el mundo funciona autónomamente, que el mundo es autónomo. El cristianismo es autónomo en sus realidades materiales, pero también en las realidades morales y éticas; no hay una ley que venga de arriba. Todo lo que hemos dicho que venía de arriba, dice la ciencia, viene de abajo. Cuando Moisés bajó con las tablas de la ley resultó que estaban escritas con su letra, no venían de "arriba".

Esto es lo que está pasando: creíamos que esa tabla, esa ley, venía de Dios. Y la antropología, la epistemología... nos están diciendo: "llevan nuestra letra". *Todo lo que hemos dicho que viene de arriba, viene de abajo.*

La antropología cultural dice que ha sido un mecanismo típico de la religiones el que, en la sociedad que acaba de inventarse, tiene que poner las normas para la convivencia, para la realidad privada, para la moral, etc. Y una vez puestas y cree que esas son las necesarias, el mecanismo normal de todas las religiones es atribuirlo a Dios: "Esto dice Dios". Es decir, absolutizarlas. Ese mecanismo de que todo ha venido de arriba, ese piso de arriba donde está el conocimiento, de donde viene la revelación. Se abren las compuertas y el segundo piso nos deja caer unas informaciones para habérmolas con la realidad. La realidad no es que tenga que ver con el "segundo piso", pero esto ha sido así hasta ahora. La ciencia nos dice que esa información "lleva nuestra letra", tiene que ver con nuestra cultura y de nuestra incultura (...).

La antropología cultural y la epistemología están describiendo las causas que hemos dicho; eso es **un paradigma**. Hace 20 años para atrás, paradigma significaba modelo, "es un paradigma, es un modelo de santidad". El que más ha destacado esta palabra ha sido Tomas Kuhn, un estadounidense profesor de la Historia de la Ciencia que escribió aquel famoso libro el año 1964 "*La estructura de las revoluciones científicas*", donde dice que: "paradigma es ese conjunto de constelaciones y axiomas que manejan los científicos en un momento determinado". Es lo que nos permite entenderlo, todos pensamos lo mismo y hablamos con los mismos términos cualquiera de las categorías que manejamos. Y, sobre todo, los paradigmas están hechos de grandes axiomas -postulados, presupuestos indemostrables en los que se basa toda la geometría de Euclides por ejemplo-; pero los axiomas pueden cambiar dando paso a otro modelo de la misma ciencia (...).

Los axiomas normalmente son opcionales y tenemos que tomar la decisión por cual optamos. A no ser que, como hemos hecho siempre, porque así nos lo han dado, pongas tu decisión en manos de Platón; entonces tener "dos pisos" o tener "un piso", es decir, mirar el mundo con un filtro de uno o dos pisos, es partir de un axioma u otro. A Platón se le ocurrió aquél. ¡Genial! Y todavía la mayor parte de la humanidad sigue pensando en "dos pisos".

A mí me pusieron *un paradigma, una visión, un filtro* de "dos pisos", pero fue extraordinario cuando me di cuenta de que podía cambiar la lentilla y pasar de "dos a un piso". El mundo se puede interpretar desde los dos paradigmas, cada uno debe decidir. Ud. decida si quiere vivir en un mundo dividido con cielo y tierra, con materia y espíritu, con este mundo y el otro, o en un mundo unificado donde no es tan fácil el paso, este mundo de un solo piso es otro mundo.

Los dos paradigmas intentan explicar la realidad, pero no es un problema de igualdad: lo hecho a los dados y escojo. ¡No! ¡No! Porque a lo mejor el paradigma anterior nos ha servido, ha sido genial muchos siglos, pero ahora en nuestro mundo científico estamos descubriendo que viéndolo de esta otra manera es mucho mejor. Cada uno tiene que ver si es mejor o es peor, y tiene que tomar sus decisiones. Si no la tomamos nosotros, es Platón el que la tomó, y llevo mi vida hipotecada en una buena proporción. Porque un paradigma te hipoteca una gran zona de tu vida, y llevo mi vida entera viviendo en un disco de estrabismo o esquizofrénico, porque llevo instalado un paradigma, un filtro que me colocaron sin pedirme permiso. No es que lo hicieran con mala voluntad, pero lo he llevado y no he tenido capacidad para quitármelo.

El cambio de paradigma sirve para darse cuenta de que hay grandes cambios en el pensamiento actual. En la religión, en estas últimas décadas, se está dando desde hace muy poco, y son esas que estábamos enumerando. Las religiones han funcionado con esos paradigmas clásicos que hoy se están hundiendo: los dos pisos, la heteronomía, es que viene de arriba todo, cuando estamos viendo que viene de abajo. La sumisión, la religión que viene de arriba, todo es sumisión a arriba que se ha acabado hace cuatro días con la mentalidad moderna, con la autonomía individual. Antes pensábamos: soy tu esclavo o hijo de tu esclava. "El hombre ha sido creado para alabar, servir y reverenciar a Dios nuestro Señor" (S. Ignacio). Vivió en el siglo XVI, pero eso ya no se puede decir a la gente joven o no tan joven que queremos ser personas de hoy.

La tesis para concluir este punto es la siguiente: Esas religiones que han nacido en el tiempo agrario y se han regido por estos esquemas, estos paradigmas, la tesis es que el tiempo agrario se está acabando, el neolítico. La Iglesia ha superado todas las crisis; si en 20 siglos lo ha superado todo, ¿Por qué no va a superar ésta?

Hoy parece que por la ciencia estamos diciendo que lo que hoy está en crisis, lo que hoy está cambiando, que hasta hoy no había estado en crisis, es el neolítico. Esta forma de pensar, esta estructura de paradigmas que tienen las religiones agrarias (no todas, las religiones indígenas integradas en la "Pachamama" ... no son religiones agrarias, no tienen estos esquemas de pensamiento) hoy esa forma de pensar está concluyendo. Después de esos 5.000 años de tiempo agrario vino la revolución industrial y ahora estamos en la revolución postindustrial, que es tecnológica, que es del conocimiento, de la informática... que ya tiene otros mecanismos.

El tiempo agrario ha sido un tiempo que la sociedad quería conservar, porque vivía de hacer lo mismo y quería que las cosas fueran estables. El mecanismo de atribuir a Dios lo que creamos, el mecanismo de la forma de sellar nuestras normas, nuestras tradiciones, "esto lo ha dicho dios", no lo puede tocar nadie. Si lo tocas, o como mínimo tienes dudas, estás cometiendo pecado. No se pueden tener dudas, no se pueden tener dudas de fe, no se puede dudar de eso porque la fe consiste en la sumisión. Se debe aceptar, el sometimiento de la razón. Ése es el mecanismo característico de las religiones (Islam significa sumisión, estamos en las mismas).

Ese esquema de sumisión, de heteronomía, de doble piso, de aparcamiento de la naturaleza, la religión nos ha puesto de espaldas a la naturaleza; ese esquema es el que ya no es posible en el nuevo tipo de sociedad que viene. Como consecuencia, según *la antropología y la epistemología* las religiones agrarias, es decir, las que tienen estos esquemas antropológicos y epistemológicos, tienen los días contados, ya estarían heridas de muerte.

Esta crisis no va a ser como las demás, porque lo que se está moviendo es una cosa que no se había movido en 5.000 años. Todas las crisis que ha pasado la iglesia y las religiones en 5.000 años han sido variaciones más arriba, pero esto de abajo, esto del hecho fundamental, esto a base de aquellos axiomas, no se había movido en 5.000 años.

Nuestra sociedad no vive de hacer lo mismo, sino que vive de inventar, de innovar, de comprender; el eje de rotación ya no es ni el petróleo, ni el trigo, ni la tierra, ni nada, es el conocimiento. Y necesitamos cambiar como el agua de mayo para nuestra propia epistemología (para nuestro propio conocimiento). Y esta situación no es posible para aquel ser humano que pensaba de aquella manera, ¡Claro! Esto es hablando de forma general, porque estamos todos repartidos; hay más de media humanidad que piensa de una manera y el resto que está empezando a pensar de otra manera. Hay algo viejo que está muriendo y algo nuevo que no acaba de nacer. Entonces, la situación es la del Titanic; quedaban dos horas y media, no tenía solución, se hundía... Nosotros no sabemos el tiempo, pero en esa situación estamos. Concretando, la pregunta sería ¿Hacia dónde va nuestro futuro? ¿Hacia dónde va el futuro del cristianismo? Es la pregunta que hoy nos estamos haciendo: ¿Hacia dónde va? Hemos llegado hasta aquí, pero es como que este camino desaparece, es como el Guadiana, pero no sabemos por dónde va a salir. La pregunta es: ¿Por dónde sigue el camino? Hemos llegado hasta aquí y parece que esto se acaba y no vemos por dónde va. La pregunta del millón: ¿Hacia dónde vamos y qué es lo que viene, por donde sigue ahora el camino?

La palabra que más se aviene -que Juan de Dios la popularizó- es "*metamorfosis*". La oruga se encierra, desaparece y se acabó la oruga. Y sale una mariposa. Si no hubiéramos visto el proceso y no supiéramos que existe ese proceso, vería la oruga, vería la mariposa, pero no sabría que hay una continuidad entre ellas. Dice Juan de Dios Martín Velasco que lo que se está produciendo es una "*metamorfosis de la religiosidad*", es decir, un "*nuevo tiempo axial*". Se acabó este estilo, esta conciencia religiosa que tenemos del tiempo agrario, se acabó en este momento, de ella estamos viviendo todavía. De hecho, las grandes religiones mundiales son las que se formaron en ese tiempo, y ahí están. Ahí están todavía, ¿no? O sea, que estamos viviendo de aquello. Y sin embargo... de este tránsito del siglo XX al XXI, la modernidad se está acelerando exponencialmente, se está cayendo todo, estamos en una extinción de muchas cosas que están muriendo en la religión.

Las comunidades de base están tomando conciencia de que no hay relevo... Entonces ¿Es que hemos fracasado o qué ha pasado? ¿Y nuestros hijos? Majísimos, buenísimos, solidarios, responsables comprometidos... nos dan "*sopas con honda*" para enseñarnos los valores evangélicos.

Pero nos dicen: esas liturgias vuestras, ¡Por favor, no! ¡El pecado y esas cosas, no! (se refieren a la teología tradicional). Hay una discontinuidad.

Estos jóvenes, aunque no lo sepan formular, ya no pueden con nuestros paradigmas antiguos. Ya no pueden con el teísmo dual, ese dios afuera y arriba, que ya no es imprescindible, etc. Estos jóvenes no son ateos, es que ya están en posturas posteístas. A lo mejor esos muchachos que han tomado la sustancia del evangelio y que lo viven coherentemente pero que no pueden creer en epistemologías míticas, a lo mejor, son la mariposa que ya está ahí. ¡Otra cosa es que no la reconocemos! No sabemos; la mariposa es fácil verlo, pero nosotros somos oruga y la mariposa ya está saliendo por ahí, sólo que falta reconocerlos.

Bien, ¿Qué es lo que está pasando? ¿Dónde vamos? ¿Dónde acaba esto?

Hay una gran parte que se está hundiendo, el "Titánic" se está hundiendo. En esta situación caben soluciones distintas. Cabe resignarse, cabe ignorar la situación o cabe intentar salvarse en los botes.

La imagen no vale tomársela severamente porque la iglesia, la religión, no es un barco. El cristianismo es una religión agraria y por tanto está condenada al final, tiene los días contados en cuanto religión agraria. Lo que tiene que hacer es dejar de ser religión agraria, es decir, dejar de utilizar esos mecanismos, cambiar los "dos pisos", cambiar la heteronomía-dual... *pasar a ser pos-religional, pasar a ser posteísta*... Y a lo mejor por ahí sigue el camino. Creo que podría, pero tal como va, no. Tal como va vamos derechos a la extinción –ahí están las congregaciones religiosas que hacemos de varias provincias una, ¿Para qué, para morir todos juntos? Los conventos los mantienen gente de 80 años. Entonces ¡Es que se está acabando! Hay parroquias a las que va muy poca gente. Se está hundiendo. Y hay cosas que es mejor que se mueran, hay cosas que se están hundiendo y hay cosas que es bueno que se mueran. Y mientras no se mueran quizás no vamos a reaccionar. Y además ya cumplieron su papel. Pero creo que sí hay cosas que se mueren y no pasa nada.

Pero empiezo a darme cuenta de que la religión no es lo importante, sino que es la espiritualidad del ser humano. Las religiones han sido la forma concreta que la espiritualidad del ser humano ha contado en este tiempo que se acaba.

Tengo que reconocer que esto se acaba, pero no se acaba el río, el Guadiana sigue, no se muere, sigue por otro camino, es decir, es una readaptación ésta no culpabilizante. No es decir: tiene la culpa la gente, que es toda materialista, que está perdiendo los valores, que se está corrompiendo. No es eso, es otra cosa. Esto está siguiendo, no sabemos por dónde, pero hay que ser optimista...

Si nuestra generación está en el último tramo de la vida, después de toda nuestra trayectoria desde el Vaticano II, nuestra etapa de resistencia... no basta con ello, sino que no nos podemos ir sin dar nuestra contribución. No renuncio a que en los últimos tiempos que nos quedan hagamos nuestra aportación. En este momento en la iglesia es ésta la aportación que se nos pide. Las comunidades de base, las comunidades populares, los grupos que nos damos cuenta de estas cosas, no basta que sigamos resistiendo como hemos estado resistiendo, sino que no nos podemos morir sin dar nuestra contribución. Si hay que inventarse otra liturgia, hay que inventársela, no solamente hay que tolerar la antigua. Toda esta visión de los nuevos paradigmas.

-María López Vigil, en Internet: "Otro Dios es posible". Tiene entrevistas a "Jesús de Nazaret su segunda venida".

Me dijo María y su hermano en Managua (que estuve con ellos en diciembre 2013) que han trabajado juntos esto: "qué bueno que hemos cambiado el pensamiento y lo hemos dicho antes de morir". Creo que toca eso, tomar el toro por los cuernos, cambiar el pensamiento y...

-Una llamada bibliográfica: sobre todo esto hay muchas cosas en Internet: la colección "Tiempo axial.org". En Servicios Coinonía "[servicios coinonía.org/bibliografía.pdf](http://servicios.coinonía.org/bibliografía.pdf)".